

ALOJAMIENTO EXCLUSIVO

El empresario que revolucionó el concepto de fiesta con su club Studio 54 llega a Barcelona con una nueva aventura.

Por Esther Cobalta

DE IAN SCHRAGER (Nueva York, 1946) se ha escrito de todo, aunque quizás su cara no sea de esas que uno reconoce nada más verlas. Su naturaleza de empresario le hace preferir una posición detrás de las cámaras, pero es muy difícil huir de ellas cuando has sido responsable de crear la única discoteca que ha inspirado una película, Studio 54. Era el final de los años 70, cuando la música disco estaba en plena efervescencia y la ciudad de Nueva York era el punto de encuentro de estrellas del cine y de la música. En ese escenario, Schrager dio con la tecla al crear un espacio que se caracterizaba por su ambiente, sus *celebrities* y esa sensación de ser el lugar 'donde hay que estar'.

Aquella aventura, aunque marcó un antes y un después en la historia de Nueva York, fue breve, pero también el punto de partida para un Schrager que acabaría por convertirse en hostelero. "En Studio 54 no teníamos un

El fundador de Studio 54 y los hoteles EDITION Ian Schrager. Abajo: una de las habitaciones de The Barcelona Edition.



producto discernible, teníamos la misma música y alcohol que el resto, y teníamos que confiar en la magia que éramos capaces de crear, esa especie de sensación de excitación, de glamur que había en el aire, y que casi se podía cortar con cuchillo. Cuando pasamos al negocio de los hoteles, aunque teníamos un producto –una cama– lo ignoramos, y tratamos de recrear esa magia y esa sensación”.

Schrager habla en plural, pues no se olvida de Steve Rubell, el que fuera su socio y con quien en 1984 abrieron Morgans, un establecimiento situado en Madison Av. de Nueva York y que se considera como el primer hotel *boutique* de la historia. Era un concepto novedoso, con bares y restaurantes de vanguardia y accesibles no sólo para clientes, además de contar con una decoración especial. Una idea que después ha sido imitada una y mil veces. "Bueno, no soy de los que piensan que copiar es halagador. [...] Ese es el estado de la sociedad, es lo que pasa, así que creo que todo lo que puedes hacer es esperar a ser el primero y el mejor. Y todavía siento que lo somos”.

A sus 72 años, Schrager sigue igual de activo, como prueba su apertura más reciente, The Barcelona Edition, un hotel situado en pleno corazón de la Ciudad Condal y que se suma a una lista de establecimientos similares en ciudades como Londres, Shanghai, Abu Dhabi o Miami Beach. "Para mí, Barcelona es una de las ciudades más especiales del mundo. Es increíblemente creativa, tiene una cultura tremenda, un gran estilo y es quizás una de las



áreas centrales de la cultura y la creatividad en toda Europa. Siempre me ha encantado Barcelona, es un lugar muy, muy especial”. Así justifica Schrager el haber elegido la ciudad catalana, pese a la situación política que se vive ahora mismo en la región –con un sentimiento independentista en alza– y la visión negativa que desde parte de la población se tiene del turismo, que se sitúa en casi 15 millones de visitantes al año. “El turismo nunca puede ser un problema. Creo que es vital para

El hotel recibe a los visitantes con una escalera de semicircular en mármol blanco. Arriba: Punch Room, una coctelería de inspiración *speakeasy* a la que se accede a través de la escalera.



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA DE THE BARCELONA EDITION (4)

una ciudad o un país atraer a gente de todo el mundo que quiera participar en el espíritu y la energía que se está desarrollando en la ciudad, y que va con el territorio”.

Schrager le da mucha importancia al entorno y a la “experiencia narrativa” que vive el cliente, y enfatiza mucho las palabras “especial” y “único”. Y por eso para este proyecto ha recurrido a personas que conocen la ciudad como la palma de su mano. Por un lado, el arquitecto Carlos Ferrater –y su estudio OAB– ha sido el responsable de transformar lo que una vez fue una propiedad obsoleta e infrutilizada en un monumento contemporáneo con la fachada de cristal, que actúa como un espejo urbano que refleja la arquitectura gótica de la ciudad. Y en el interior, Lázaro Rosa-Violán une la integridad y el carácter histórico del entorno con una simple y sofisticada sensibilidad en el diseño. “Siempre me ha resultado fácil trabajar con diseñadores porque quiero lo mismo que ellos. Quieren hacer algo que sorprenda a la gente y que la deje boquiabierto. Y algo que es visualmente espectacular, se ve sofisticado de una manera muy simple. [...] Quería hacer un hotel que sólo pudiera existir en Barcelona, en ningún otro sitio, y queríamos evocar tanto el espíritu como la sensación de espacio. Trabajar con esos diseñadores nos aseguraba que seríamos capaces de lograrlo”.

No todo lo que reluce en The Barcelona Edition es estético. De entre toda la oferta de ocio y gastronomía que tiene el hotel, lo que llama la atención es su iniciativa Stay Plastic Free, con la que se eliminan todos los plásticos de un sólo uso para respetar el medioambiente. “Creo que ser sensible al medio ambiente es un tema de importancia crítica para todos. Para mí no se trata de marketing, estamos intentando hacer lo correcto”. Una actitud que contrasta con aquellos excesos que Schrager vivió en los años 70 y que le sitúa como lo que ha sido siempre, alguien muy consciente del tiempo en el que vive. “Creo que para la parte más joven de mi vida, Studio 54 era apropiado, y ahora lo es ser hotelero”. ■

